



Salesianos. Inspectoría San Francisco Javier. BILBAO  
Salesiarrak. San Frantzisko Xabier Inspektoria. BILBAO



**D. RAMÓN  
GUTIÉRREZ QUINTANO**

*Salesiano Sacerdote*

*Pesquera de Duero (Valladolid), 26 de septiembre de 1935  
Toledo, 5 de abril de 2007*



Queridos Salesianos y Familia Salesiana:  
Mediante esta Carta os comunico el fallecimiento de  
nuestro hermano:

**D. RAMÓN GUTIÉRREZ QUINTANO**

En la tarde del Jueves santo, día sacerdotal, nuestro querido Ramón se unía definitivamente al Señor de la vida para aceptar plenamente el sí de su sacerdocio y poder ser para todos nosotros más sacerdote y mejor intercesor.

Ramón vivió el tiempo de Cuaresma de este año como una verdadera preparación para este encuentro definitivo con el Padre. En los días del Triduo Pascual el Señor resucitado lo ha llamado al descanso y a la paz definitiva: *“Ven, bendito de mi Padre, porque tuve hambre y me diste de comer, tuve sed y me diste de beber”*.

Al despedirle de entre nosotros damos gracias a Dios por el don de su vida y por su entrega generosa a la Congregación Salesiana y a la Iglesia. Al recordar su vida vemos, una vez más, cómo el Señor se sirve de cada uno de nosotros para ser “signos de su amor”.



# **1. DATOS BIOGRÁFICOS**

Ramón nació en 1935 en Pesquera de Duero (Valladolid). Sus padres, Ramón e Irene supieron formar una familia creyente, que siempre ha acompañado con cariño e interés la vida de Ramón.

El pueblo de Astudillo acogió a su familia de tal manera que él siempre se consideró uno más de sus gentes.

La generosidad natural de Ramón, el ambiente de fe de la familia y el espíritu de Don Bosco, tan implantado en Astudillo, le llevaron a Ramón a iniciar los pasos de la vida salesiana, empezando el Aspirantado en la Casa de Santander en 1946 y pasando después a Arévalo.

Ingresó en el noviciado en Mohernando (Guadalajara), donde, a los 16 años recién cumplidos, hizo la Profesión religiosa. Después de los años de formación en el mismo Mohernando, Arévalo y Madrid, recibió la ordenación sacerdotal en Astudillo, en la misma Iglesia de Santa María en la que se celebró su funeral.

Inicia su apostolado como sacerdote en 1960 en el Aspirantado Salesiano de Zuazo de Cuartango (Álava), todavía perteneciente a la Inspección de

Madrid y al año siguiente ya de la Inspectoría de Bilbao, a la que pasa a pertenecer Ramón.

Su persona y su modo de hacer van a ser fundamentales para la nueva Inspectoría que está naciendo. Ramón se perfila ya como un joven ecónomo que va a ir acompañando y saneando las economías de diversas casas: Zuazo de Cuartango, Barakaldo Escuela de Maestría, Cruces-Barakaldo, El Royo (Soria).

En 1968 se inaugura en Logroño el Seminario Santo Domingo Savio, que acoge a seminaristas y jóvenes Salesianos. Ramón supo abrir caminos y poner las bases de la economía que pudiera sostener la formación de unos jóvenes que, numéricamente, iban en aumento.

Al año siguiente, 1969, se le pide que asuma el cargo de Ecónomo Inspectorial de la Inspectoría de Bilbao. Durante 10 años va asentando las bases de las Casas y poniendo un especial cuidado en los seminarios y jóvenes salesianos en formación. Al concluir este ministerio pasa a la Casa de Pamplona.

Se le pide de nuevo que asuma un cargo de Administración, esta vez ya en Madrid, en la Casa Don Bosco, de la calle Alcalá. En 1992 es llamado a la Procura de Misiones, donde durante 16 años lleva la responsabilidad de gestión de los fondos que

llegan para ser destinados a impulsar la misión salesiana en todo el mundo.

Su salud va dando muestras de debilidad. Su ilusión y sus ganas de seguir siendo útil a la Congregación le animan a continuar ayudando en todo aquello que puede.

A finales de enero de 2007 experimenta una mayor debilidad que le lleva a la situación grave que vivió durante los dos meses y medio siguientes. En el Hospital de Toledo, que lo acogió durante ese tiempo, fue viviendo su Getsemaní. Allí le visitaban y hablaban sus seres más queridos. Con la mirada y con el corazón, seguro, D. Ramón se iba despidiendo con la educación y sencillez que siempre le han caracterizado.

El 5 de abril, Jueves Santo, fallecía y descansaba en el Señor. La despedida y responso se hicieron al día siguiente en Astudillo. En la Iglesia de Santa María se tuvo una celebración presidida por el Provincial salesiano de Bilbao, Iñaki Lete. Estaban presentes, además de sus familiares y amigos, muchos salesianos y gente de Astudillo. A continuación recibió cristiana sepultura en el panteón familiar del cementerio de Astudillo.

En la Inspectoría de Madrid se celebró, el 13 de abril, una misa funeral por su eterno descanso,

presidida por el Provincial, Luis Manuel Moral. El 24 de abril la Inspectoría de Bilbao celebró una misa por su eterno descanso en la Iglesia de María Auxiliadora de los Salesianos de Deusto. También en su Casa de la Procura y en otras Casas de Religiosas se tuvieron celebraciones de sufragio.



## **2. ALGUNOS RASGOS DE LA VIDA DE D. RAMÓN**

Dios nos habla también a través de las personas. Y en esta ocasión, y durante muchos años, nos ha hablado a través de la vida de D. Ramón. Cada uno de los que le conocimos y tratamos tendremos una imagen de él que más nos llamó la atención. Quisiera recordar algunas que todos habremos podido comprobar:

D. Ramón hombre bueno. Su humanidad, su educación y su sencillez cautivaron a muchas personas. Supo ponerse del lado de la persona para, desde ahí, poder caminar juntos. Fue un hombre detallista y que agradecía los detalles. Este perfil tan humano de Ramón fue un gran tesoro para la Congregación, que puso en sus manos empresas delicadas que requerían gran confianza y mucho tiento para el trato con las personas.

En los años de su trabajo en la Procura habría recibido también respuestas poco agradables al entrar en contacto con tantas personas, D. Ramón supo responder siempre con mensajes de serenidad, cortesía y caridad.

D. Ramón, salesiano trabajador y metódico. Su laboriosidad y su constancia fueron capaces de

vencer momentos difíciles en los inicios de las Casas. Con su trabajo, con su capacidad para imaginar caminos nuevos en los recursos económicos y también con su saber pedir y llamar a la puerta de los Bienhechores, contribuyó a que la misión salesiana, en todos sus aspectos, contara con medios económicos que le permitieran un mayor desarrollo, en beneficio de la juventud más necesitada.

Por sus manos habrán pasado cifras altas en relación con la economía de una Congregación. Siempre entendió que él era un instrumento de la Providencia. A un salesiano confió en cierta ocasión esta frase que un día le dijera su padre: *“Recuerda, hijo, que eres administrador, que no es dinero tuyo. Da cuenta hasta el último céntimo y usa y emplea ese dinero con responsabilidad”*. Y creo que así fue.

D. Ramón como hombre creyente y sacerdote ejemplar. Así lo recordamos: en la celebración de la eucaristía, en su capacidad para aconsejar y acompañar espiritualmente, en su disponibilidad para las capellanías, en su presencia en los Ejercicios Espirituales con los demás Salesianos, en sus criterios de fe y de vida religiosa.

### 3. TESTIMONIOS Y RECUERDOS

Con motivo de la muerte de D. Ramón hemos recibido varios testimonios que reflejan el aprecio y la estimación que se le tenía.

El Consejero General para las Misiones, D. Francis Alencherry, escribe sobre él: *“Recordamos a D. Ramón por su dedicación, por su profesionalidad y por su gran interés por las Misiones. He tenido siempre la impresión de encontrarme ante un hermano feliz de su vocación y al servicio de todos. Me habría gustado participar en el funeral, pero tenía ya programado un viaje a Bulgaria. El Señor Resucitado lo acoja en su alegría”*. (Francis Alencherry).

También el Regional para la Región Europa Oeste, D. Filiberto Rodríguez, expresó su sentimiento con estas palabras: *“Por diversas circunstancias he tenido durante la vida bastante contacto con D. Ramón, desde nuestro lejano ser Encargados en las economías inspectoriales, pasando por sus años en la Casa de la calle Alcalá y últimamente por su servicio en la Casa de Misiones Salesianas.*

*Son muchas las cualidades que en él he apreciado: su elegancia y caballerosidad en el trato, su amor y fidelidad a la Congregación, su amor a la paz y a la*



*concordia. Con nobleza ha entregado su vida a causas nobles. Por ello, damos gracias a Dios por su vida y le pedimos que nos envíe vocaciones para seguir trabajando por los jóvenes de todo el mundo y nos dé a todos su gracia para hacer de nuestro mundo su Reino". (Filiberto Rodríguez).*

Varios misioneros expresaron también su condolencia al enterarse de la noticia del fallecimiento. Entre los testimonios destaco el que llegó desde Argentina, desde Villa Regina: *"D. Ramón se hacía querer por ser bueno, de corazón transparente. Villa Regina tiene mucho que agradecerle porque, con su gestión, se pudo realizar la Casa de Nazareth de Las Grutas. La Congregación tiene que sentirse orgullosa de haber tenido a D. Ramón. Nos queda rezar y recordarlo con afecto". (Desde Villa Regina, Atilio y Norma).*

Recojo ahora alguno de los testimonios expresados por el personal empleado en la Procura. Son personas con las que D. Ramón trabajó con ilusión y a las que también transmitió sus valores y su ser salesiano: *"De los 14 años que trabajamos muy estrechamente con D. Ramón nos queda la imagen de ser una persona "buena", sencilla en el trato y muy entrañable. Siempre tenía palabras amables con nosotros y en el trabajo nos transmitía confianza y respeto. Cuando terminó su labor de Administrador y ya no era nuestro jefe, seguía con el mismo trato.*



*Cuando volvía de vacaciones siempre se acordaba de traer pastas de su pueblo. Ha formado parte de nuestra vida siendo muy cercano en el trato personal. Siempre nos quedará el recuerdo de D. Ramón, presente en todos los rincones de este edificio” (Los empleados en la Procura de Misiones).*

También varios salesianos y compañeros de curso de D. Ramón expresaron sus buenos recuerdos y la amistad que les unía. Aporto el testimonio de su compañero de curso Santos Sastre: *“Desde nuestro primer día de aspirantes en Santander hemos convivido juntos en las Casas de formación: el aspirantado, noviciado y estudios de filosofía, nuestros años de trienio en Estrecho, nuestra preparación al sacerdocio en Carabanchel. Luego nos tocó alternarnos en la administración de la Inspectoría. Era un hombre competente, prudente, con iniciativas y siempre afable. Yo lo he sentido como **el amigo bueno y fiel**. Son pocas palabras para definir a Ramón, pero están vividas y contrastadas durante toda nuestra vida y se acercan a las palabras del Evangelio” (Santos Sastre, salesiano, compañero de curso).*

## **4. DESCANSE EN PAZ**

Mediante estas líneas decimos nuestro adiós en la tierra a este querido hermano, pero también le decimos nuestra oración y petición de intercesión por todos nosotros. Tenemos un familiar, un amigo, un hermano en el cielo.

Don Bosco y la Virgen María, invocada con tanta confianza en Astudillo como Auxiliadora de los Cristianos, también habrán salido a su encuentro para agradecerle, sobre todo, su vida entregada y tantos momentos de desvelos. El premio final ha merecido la pena.

Gracias, Señor, por la vida de D. Ramón. Gracias por su testimonio vocacional como creyente y salesiano.

***Iñaki Lete Lizaso  
Provincial Salesiano  
Bilbao, 24 de mayo de 2007***



**DATOS PARA  
EL NECROLOGIO**

**Sacerdote**  
**D. RAMÓN**  
**GUTIÉRREZ QUINTANO**

Nació en Pesquera de Duero (Valladolid)  
el día 26 de septiembre de 1935.

Murió en Toledo,  
el día 5 de abril de 2007.  
A los 71 años de edad, 55 de Profesión Religiosa  
y 46 de sacerdocio.